

COON, CARLETON S. *The Origin of Races*. Alfred A. Knopf. New York, xli + 724 + xxi pp., apéndice, bibliografía, 84 dibujos a línea, glosario, índice, 13 mapas a línea, 32 láminas, 39 cuadros.

Es ésta, sin género de duda, la obra que en el último año ha suscitado mayor número de críticas, comentarios, notas, réplicas, etcétera.¹

Asimismo una serie de autores de diversos campos, vieron en el libro que reseñamos —aún antes de salir de prensa, algunos— bases para continuar manteniendo sus ideas racistas extra-científicas y preconcebidas.²

En realidad el clima para una renovada discusión sobre el concepto de raza y su alcance dentro de ámbitos biológicos, antropológicos y generales era propicio. Hace apenas tres años había surgido en Inglaterra una revista, *The Mankind Quarterly* en la que colaboraban con artículos pseudo-científicos una serie de profesionistas a los que les unía la idea fija de la inferioridad racial, preconcebida y no demostrada, de ciertos grupos humanos.

Ahora bien, la obra de Coon trata de revivir el postulado de Weidenreich en cuanto a la diferenciación de tres grandes grupos humanos a partir de épocas remotas, añadiendo ahora fechas precisas (250,000 años) para lo que podríamos llamar *Homo sapiens albus* y sólo 40,000 para el *Homo sapiens niger*.

A ello se debe que, Sanborn, Putnam, George, etcétera, hayan tomado el libro con tanto interés.

No deseamos aquí entrar plenamente a tratar el tema de si existen

¹ Ver: Hulse, F. S., *Amer. Anthropol.*, 65:685-87, 1962; Mayr, E., *Science*, 138: 420-22, 1962; Oschinsky, L., *Anthropologica*, n.s. V: 111-16, 1963; Dobzhansky, Th., *Scientific Amer.*, 208: núm. 2:169-72, 1963; *Ibid.*, núm. 4:13-14, 1963; Ashley Montagu, F., *Current Anthropol.*, 4:362-67, 1963; Simpson, George G., *Perspectives in Biol. and Med.*, vi: 268-72, 1963; Birdsall, Joseph B., *The Quart. Rev. Biol.*, 38:178-85, 1963; Anónimo, *The Sciences*, 2:1-4, 1963.

² Sanborn, Herbert C. *National Putnam Letters Committee*, New York, 7 pp. (sin fecha); Putnam, Carleton, *ibid.*, 26 pp. febrero, 1962; Putnam, Carleton, *ibid.*, 7 pp. (sin fecha); George, W. C., *The Biology of the Race Problem*. 87 pp. (sin fecha).

o no razones biológicas válidas para mantener en la actualidad la superioridad racial de un grupo humano u otro.

El problema así planteado a nada conduce. Extraído de su contexto científico puede servir, y de hecho sirve, para divagaciones políticas de pretendida igualdad biológica a partir de justas ideas sobre igualdad, de oportunidad o sociales por una parte, y al más vulgar de los racismos por la otra.

Para nosotros la única manera científicamente válida de atacar el problema es partiendo de bases biológicas, como lo han hecho en épocas recientes algunos pocos autores³ y principalmente desde un punto de vista evolutivo como lo hace Hulse.⁴

Hablar de superioridad o inferioridad, no tiene sentido desde conceptos biológicos de evolución. La evolución biológica no es otra cosa que la historia de las adaptaciones de las poblaciones a sus ambientes. El concepto de población implica una variabilidad y entendido en el tiempo —esto es, evolutivamente— es móvil. El concepto de ambiente implica una acción amplia dentro de una zona geográfica amplia, y concebido a través de los años, es también móvil. ¿A qué pues referirnos a un concepto de raza inmóvil cuando ello es sólo una entelequia? ¿A qué pues referirnos a conceptos de raza que parten no de un conocimiento de lo que es la genética de poblaciones, sino de una tipología descriptiva, ya en completo desuso?

La reacción a este aspecto del libro de Coon fue tan marcada que el Comité Ejecutivo de la American Association of Physical Anthropologists pidió a Washburn que en su alocución presidencial (noviembre 16, 1962) tratase precisamente este tema. Dado su interés se incluye, traducido, en las primeras páginas de este número de los *Anales*.

En realidad, fuera de toda polémica extra-científica, Washburn en dicho trabajo y todavía más Birdsell (ver nota 1) con bases biológicas y antropológico-físicas, echan por tierra los postulados de Coon sobre antigüedad de una u otra raza. La crítica de Birdsell a este respecto no necesita comentario alguno ya que proporciona dato tras dato que invalidan, repito, lo postulado por Coon y que ha sido tan mal utilizado por algunos.

Ahora bien Coon, para llegar a lo anterior describe, analiza, menciona, compara e incluye en su libro una serie de materiales, osteológicos sobre todo, que en más de una ocasión prácticamente no se conocían al aparecer *The Origin of Races*. Desde este punto de vista la obra de Coon continuará por algunos años siendo un

³ Hunt, Edward E. Jr., "Anthropometry, Genetics and Racial History". *Amer. Anthropol.* 61:64-82, 1959; Hierneaux, Jean, "Le concept de race en Anthropologie physique". *Actes du 6ème Congrès International des Sciences Anthropologiques et Ethnologiques*. T. 1; 471-77, Paris, 1960; Garn, S. M. editor: *Readings on Race*, Ch. C. Thomas, viii + 281 pp. 1960; Garn, S. M., *Human Races*. Ch. C. Thomas, xiv + 137 pp., 1961, etcétera.

⁴ Hulse, Frederick S., "Race as an Evolutionary Episode". *Amer. Anthropol.*, 64:929-45, 1962.

manual de consulta imprescindible para todos los que se interesan en la evolución de los homínidos.

SANTIAGO GENOVÉS